



*Psammodromus algirus*. Hembra. Segovia, 07.94 (Miguel Lizana).

*Psammodromus algirus* (Linnaeus, 1758)

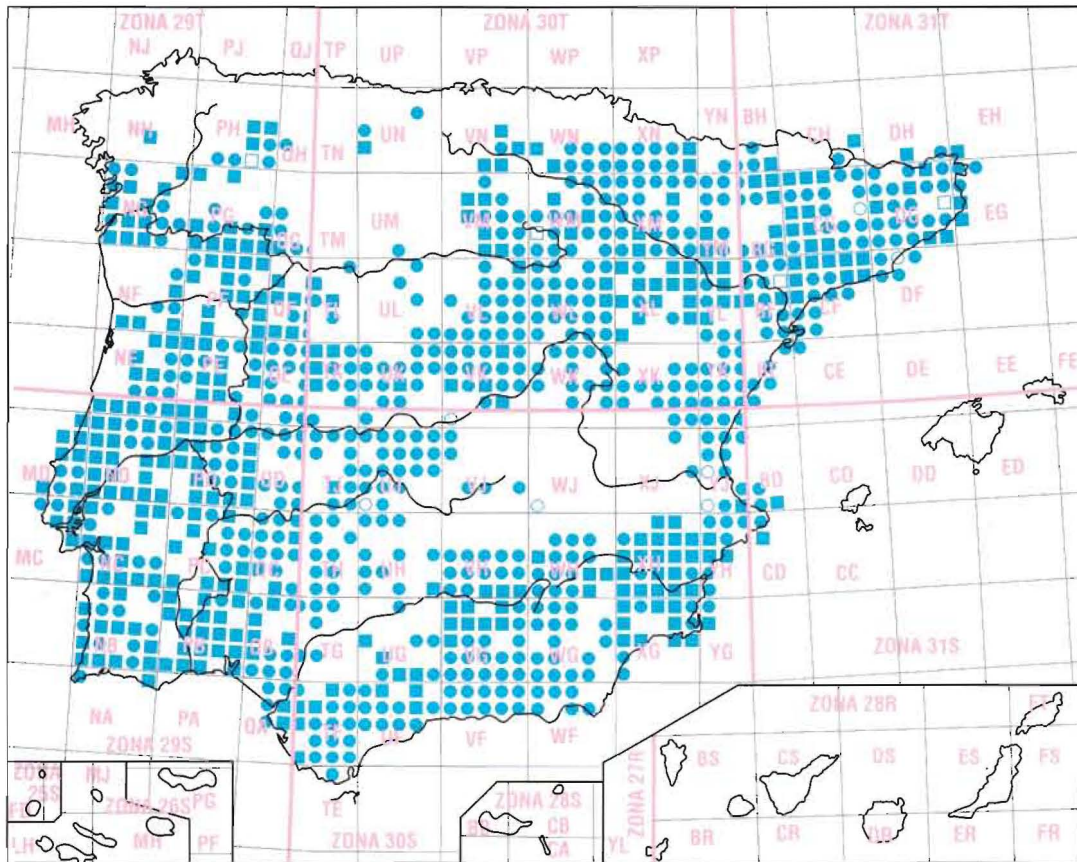
Lagartija colilarga, Lagartixa-do-mato.

Sargantaner gros (C), Txaradi-sugandila (V), Lagartixa rabuda (G)

Su distribución mundial abarca el norte del Magreb (Marruecos, norte de Argelia y noroeste de Túnez), la Península Ibérica y el sureste de Francia hasta el Ródano (Rosellón y Languedoc). Presente también en varias islas norteafricanas: Isola dei Conigli (Lampedusa, Italia), Gallitone y Aguglia (Archipiélago de las Gallita), Zembra y Zembretta (Túnez). En la Península Ibérica, se halla en casi todas las regiones excepto las zonas de influencia claramente atlántica. Así, el límite norte de su distribución vendría definido por las cuencas del bajo Miño y el Sil en Galicia, las vertientes sur de la Cordillera Cantábrica en Asturias y Cantabria, la Rioja Alavesa en el País Vasco, y los contrafuertes meridionales del Pirineo. De todos modos, el límite septentrional está todavía pobremente definido en el sector occidental. Tanto la submeseta norte como extensas regiones de Castilla-La Mancha requerirían una mayor prospección. La especie desaparece asimismo de los puntos más elevados y de las vertientes norte de las principales cordilleras. Presenta poblaciones insulares en las islas Grossa (Murcia) y Meda Gran (Girona), esta última ya extinta.

En Cataluña no se halla por debajo de los 8°C de temperatura media anual. Algunos autores consideran que puede hallarse en expansión, en particular en su progresión hacia el norte por los valles pirenaicos.

En su distribución peninsular se halla desde el nivel del mar hasta los 2400 m (Sierra Nevada) si



*Psammodromus algirus*.

bien este límite varía latitudinalmente. Así, en tanto que llega a los 2500 m en el Atlas marroquí, en el Pirineo solamente alcanza los 1500 m y en Francia no sobrepasa los 800 m.

Dentro de dichos rangos altitudinales, la mayor densidad de las poblaciones se sitúa siempre allí donde aparezca una importante cobertura vegetal. Satisfecho este requerimiento, la Lagartija colilarga ocupa casi cualquier tipo de biotopo, excluidos los de carácter más estrictamente eurosiberiano. Se halla pues en encinares y pinares con sotobosque, así como cualquier estadio sucesional del encinar (garriga, maquía) y en la vegetación de ribera, aunque también en hábitats más abiertos como páramos, estepas y arenales costeros. Está asimismo presente en biotopos muy modificados como márgenes de caminos, bosques, cultivos y, en general, cualquier tipo de ecotono. Las mayoría de animales se observan ligados a la vegetación que utilizan como refugio, fuente de artrópodos para alimentarse y elemento de termorregulación. Son capaces de trepar hasta alturas considerables en arbustos y árboles.

El impacto que la actuación humana sobre el hábitat ha supuesto para ella es ambivalente. Por una parte la degradación de muchos bosques mediterráneos por el pastoreo, la búsqueda de leña, los incendios, etc. ha favorecido, ya desde muy antiguo, la extensión de las zonas soleadas más adecua-

das para la especie. Por otro lado, la roturación de amplias extensiones de terreno y la destrucción de los márgenes de matorral ha eliminado o disminuido seriamente las poblaciones de Lagartija colilarga de amplias zonas (p.e. las comarcas cerealistas del centro peninsular). La urbanización descontrolada en las zonas más pobladas ha tenido idéntico efecto. No obstante, globalmente considerada, la especie no presenta graves amenazas.

En la península sólo se halla representada la subespecie nominal.

Referencias más significativas: Arnold (1987), Bea (1986), Bauwens *et al.* (1986), Carrascal *et al.* (1989), Gosá & Bergerandi (1994), Llorente *et al.* (1995), Meijide (1973), Santos & Tellería (1988), Zaldívar *et al.* (1988).

*Miguel A. Carretero, Albert Montori, Gustavo A. Llorente y Xavier Santos*

---